

"Decálogo de Asís por la Paz"

Su Santidad Juan Pablo II envió a todos los jefes de Estado un "**Decálogo de Asís por la Paz**", el mismo que fuera firmado al final de la **Jornada de Oración por la Paz en el Mundo**, celebrada en Asís el 24 de enero de 2002.

El Decálogo, que expresa las propuestas de paz basadas en los valores universales objetivos dice textualmente:

1. Nos comprometemos a proclamar nuestra firme convicción de que **la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso** y, condenando todo recurso a la violencia y a la guerra en nombre de Dios o de la religión, nos comprometemos a hacer todo lo posible para erradicar las causas del terrorismo.
2. Nos comprometemos a educar a las personas en **el respeto y la estima mutuos**, a fin que se pueda llegar a una coexistencia pacífica y solidaria entre los miembros de etnias, de culturas y de religiones diversas.
3. Nos comprometemos a promover la **cultura del diálogo** a fin de que se desarrollen la comprensión y la confianza recíprocas entre los individuos y entre los pueblos, porque esas son las condiciones de una paz auténticas.
4. Nos comprometemos a **defender el derecho de toda persona humana** a llevar una vida digna, conforme a su identidad cultural, y a fundar libremente una propia familia.
5. Nos comprometemos a **dialogar con sinceridad y paciencia**, sin considerar lo que nos separa como una muralla insuperable, sino al contrario, reconociendo que el confrontarse con la diversidad de los demás puede convertirse en una ocasión de mayor comprensión recíproca.
6. Nos comprometemos a **perdonarnos mutuamente los errores y los prejuicios** del pasado y del presente, y a sostenernos unos a otros en el esfuerzo común para vencer el egoísmo y los abusos, el odio y la violencia, y para aprender del pasado que la paz sin justicia no es una paz verdadera.
7. Nos comprometemos a **estar al lado de los que sufren miseria** y abandono, haciéndonos voz de los que no tienen voz y actuando concretamente para superar esas situaciones, convencidos de que nadie puede ser feliz solo.
8. Nos comprometemos a **hacer nuestro el grito de los que no se resignan a la violencia** y al mal, y deseamos contribuir con todas nuestras fuerzas a dar a la humanidad de nuestro tiempo una esperanza real de justicia y de paz.
9. Nos comprometemos a alentar toda iniciativa que promueva **la amistad entre los pueblos**, convencidos de que si falta un entendimiento sólido entre los pueblos, el progreso tecnológico expone al mundo a peligros crecientes de destrucción y muerte.
10. Nos comprometemos a **pedir a los responsables de las naciones** que hagan todos los esfuerzos posibles para que, a nivel nacional e internacional, se edifique y se consolide **un mundo de solidaridad y de paz** fundado en la justicia.